

el acusado, el Juez de Distrito lo absolvió del cargo; y revisado este fallo por el Tribunal de Circuito de Querétaro, lo confirmó en todas sus partes.

No hay motivo para responsabilidad; y en tal virtud, el Procurador general pudo ser revisado el proceso.

México, Marzo diez y ocho de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman.*

*Auto de revision de la Suprema  
Corte de Justicia.*

México, Marzo veintidos de mil ochocientos setenta y dos.

Por revisada, y no apareciendo mérito para la responsabilidad, devuélvanse las actuaciones y archívese á su vez el Toca—*S. Lerdo de Tejada.*—*Ignacio Ramirez.*—*M. Auza.*—*M. Zavala.*—*José García Ramirez.*—*Agustín Peralta.*—Oficial mayor.

Son copias que certifico. México, Marzo veinticinco de mil ochocientos setenta y dos.—*Alejo Gomez Eguarte,* Oficial segundo y archivero.

## CRIMINAL.

*Causa seguida en el juzgado de Distrito de Guanajuato, contra Prudencio Rico y Simona Hernandez, por circulacion de moneda falsa.*

PEDIMENTO DEL C. PROMOTOR FISCAL  
DEL JUZGADO DE DISTRITO.

C. Juez de Distrito.

El jefe de hacienda en ejercicio de la promotoría fiscal, dice:

Después del sobreseimiento que á pedimento de este ministerio fiscal, se sirvió decretar el juzgado con fecha 4 del último Diciembre en favor de Prudencio Rico, la

presente causa siguió sus trámites hasta ponerse en estado de instaurarse la acusación respecto de María Simona Hernandez, y para tal efecto se ha corrido traslado al funcionario que suscribe, que en cumplimiento de su deber pasa á examinar aunque brevemente las constancias que existen en el proceso contra la acusada.

El Domingo 14 de Mayo próximo pasado, encontrándose María Simona Hernandez en la plaza de san Francisco del Rincón, se dirigió al puesto del C. Francisco Gonzalez, y compró á este cuartilla de frijol que le pagó con un real que resultó ser falso. Este incidente unido al de que á otras personas se les habían dado en su comercio monedas de cobre, dió derecho al C. Gonzalez para denunciar á la Hernandez como circuladora de moneda falsa, con el guarda nocturno C. Trinidad Perez, quien desde luego procedió á su captura, poniéndola en la cárcel á disposicion de la autoridad política del lugar.

Hecha la consigna respectiva de la reo á la autoridad competente, ésta procedió á la averiguacion del delito y su autor, y aunque por causas independientes de la voluntad del juzgado, el sumario no ha sido perfeccionado como se deseara; sin embargo, las constancias que contiene son suficientes para formar juicio y pedir el castigo de la delincuente.

El cuerpo del delito de portacion y circulacion de un real de cobre cometido por la Hernandez y su delincuencia, están mas que suficientemente comprobados, con la propia confesion de la acusada que se adminicula con la fé judicial, declaracion del aprehensor, del C. Francisco Gonzalez, denunciante, y reconocimiento de los peritos plateros; no sucediendo igual cosa respecto de las otras monedas que corren agregadas y fueron entregadas por otros comerciantes de San Francisco, asegurando haber sido dadas por la Hernandez, ya porque tal asercion ha sido desmentida por la reo, y ya porque, las dificultades que se han pre-

sentado, impidieron que pudiera obtenerse una comprobación legal y positiva.

Comprobado el cuerpo del delito de portación y circulación de un real de cobre por parte de Simona Hernandez y sin atender á la excepción que alegó para acreditar que no era malicioso su proceder, pues no la probó, no resta otra cosa que pedir la imposición de la pena á que se ha hecho acreedora, y para el efecto, el funcionario que suscribe, toma en cuenta el poco valor de la pieza que se intentó introducir á la circulación del comercio; el ningún perjuicio que se originó, y por último, que en nuestra legislación patria no hay una ley especial aplicable al caso, por cuya razón el juzgado se servirá recurrir al arbitrio que concede la ley 8ª tít. 31 part. 7ª.

Fundado en lo expuesto hasta aquí, el promotor fiscal pide á vd. C. juez, que al fallar este proceso se sirva hacerlo dando por compurgada de su delito á María Simona Hernandez con el tiempo que ha sufrido de prisión.

Al devolver este proceso, se permite el que suscribe manifestar: que las muchas atenciones de la oficina de su cargo, no le han permitido evacuar el traslado con la oportunidad que se merece.

Guanajuato, Enero nueve de mil ochocientos setenta y dos.—*José Severiano P. de Leon.*

#### *Sentencia del C. Juez de Distrito.*

“Guanajuato, dos de Febrero de mil ochocientos setenta y dos.”

Vista la presente causa instruida por circulación de moneda falsa contra Simona Hernandez, de treinta años, casada y vecina de Leon; y apareciendo que el Domingo 14 de Mayo del año próximo pasado se presentó la referida mujer en el puesto del C. Francisco Gonzalez, situado en la Villa de san Francisco del Rincon, y compró en él cuartilla de frijol, intentando pagar con

un real de cobre, de cuyo hecho se dió parte á la policía, atribuyéndose á la vez otros casos de circulación de falsa moneda á la misma Hernandez, quien por tal motivo fué reducida á prisión; considerando: que el cuerpo del delito, así como la delincuencia de la procesada constan plenamente acreditados en el sumario, con la propia confesión de ésta, con el testimonio del ofendido, con la calificación del real de que se ha hecho mencion y con la fé judicial que de él se ha dado; considerando: que no sucede otro tanto con relación á los demás cargos de circulación que se imputan á la encausada, porque para cada uno de ellos no existe una prueba completa que los apoye, supuesto que los testigos que los aseveran, son singulares y no bastan ni para formar la prueba privilegiada que establece la ley 4ª, tít. 8º lib. 12 de la Novísima Recopilación; considerando: que el largo tiempo de prisión que ha sufrido la presunta reo, es mas que suficiente para compurgar su culpabilidad, atenta la pequeña cuantía de la moneda que se trataba de introducir en el comercio; con fundamento de la ley 8ª tít. 31 part. 7ª, y de conformidad con lo que pide el ministerio público, el C. juez de Distrito, definitivamente fallando, declara: que es de darse y se dá por compurgada de su delito á María Simona Hernandez, con la prisión que ha padecido hasta la fecha; y se manda en consecuencia sea puesta desde luego en libertad, bajo la fianza que corresponde ó bajo de simple caución protestatoria, si no tuviere quien la fé. Notifíquese este fallo á las partes, librando exhorto con los insertos necesarios, al C. juez 1º de letras de Leon, para que se sirva verificarlo en la persona de la reo y en la de su defensor, á quienes se citará lo mismo que á la parte fiscal para la remisión del proceso al tribunal de Circuito de Oelaya en “Querétaro,” en grado de revisión. El nominado C. juez de Distrito lo decretó y firmó. Doy fé.—*Albino Torres.*  
—*Luis G. Medina.*

*Pedimento del C. Promotor fiscal del tribunal de Circuito.*

C. Magistrado del tribunal de Circuito.

El promotor dice: que el C. gefe político de San Francisco del Rincon consignó al del departamento de Leon á Simona Hernandez, á causa de que anduvo circulando en el comercio monedas falsas. Igualmente aprehendió y remitió á Prudenciano Rico marido de ésta, que se presentó reclamando su libertad, sospechando que fuera hombre de mal vivir, (fojas 1 y 2). El C. juez de 1ª instancia de Leon procedió á la averiguacion respectiva. La reo confiesa haber sido portadora de un real falso que trató de circular creyéndolo de buena calidad; manifestando, que lo hubo de una muger desconocida que se lo cambió por cuartillas. Prudenciano Rico declaró, que dió á su muger un real de plata que adquirió de unos carreros á quienes vendió paja (fojas 3, 4 y 5).

Tiburcio Chicon, Felipe Torres y Porfirio Barajas, declaran sobre la buena conducta de los procesados, que fueron declarados bien presos en veinte de Marzo del último año, tres días despues de su aprehension. En el careo practicado entre la Hernandez y Rico, manifestó aquella que éste le dió el real falso considerándolo bueno: se retractó de lo que dijo en su primera declaracion respecto al modo con que adquirió esa moneda. Rico se sostuvo en lo que ha declarado anteriormente, (fojas 5, 6 y 7).

Providenció entonces el C. juez ampliar los informes sobre los datos que hubiera tenido la gefatura política del Rincon para la detencion de los acusados. Trinidad Perez que fué el aprehensor, declaró que varios comerciantes le entregaron varias monedas que andaba circulando una muger que resultó ser Simona Hernandez, segun aviso de D. Francisco Gonzalez. Las monedas referidas son cuatro reales y cinco medios falsos, (fojas 8 y siguientes hasta la 17). Mariano Lopez, Francisco Samu-

dio, Francisco y Justo Gonzales y Macedonio Candelas, declaran ser cierto lo declarado por Trinidad Perez, sin asegurar la identidad de las monedas que obran en esta causa y las que entregaron al guarda nocturno Trinidad Perez. La identidad de Simona Hernandez, solo consta por el dicho de Francisco Gonzalez.

Estos son los hechos principales que se encuentran consignados en esta desordenada causa, en la que no se siguió un plan metódico de investigacion, que hubiera dado mejor resultado para llegar al conocimiento de la verdad, sin haberse vuelto tan voluminoso este proceso. Por ello se vé, que la única constancia que existe contra Prudenciano Rico es el dicho de Simona Hernandez su muger; dicho que retrató esta en su confesion con cargos, (fojas 47). Contra la misma existe su propia confesion sobre la invencion y circulacion de un real falso, pues los demas actos de la misma especie que se le atribuyen no se encuentran probados.

El testimonio de una persona por caracterizada que sea, no hace fé en juicio (ley 32, tít. 16 part. 3ª). Para proceder contra algun individuo es indispensable la justificacion del cuerpo del delito; y consistiendo este, en el caso, en la aprehension real en poder del acusado, de las monedas puestas en circulacion, claro es que esa justificacion no existe por lo que toca á Prudenciano Rico. Así pues, con sobrada razon sobreseyó respecto de el en esta causa el C-juez de Distrito de Guanajuato.

La confesion judicial del acusado hace prueba plena, (ley 2 tít. 4, part. 3ª). Estando confesa Simona Hernandez de la circulacion de un real falso, que le fué encontrado en el acto de tratar de hacerlo pasar por bueno, y no habiendo acreditado su legal adquisicion: con buenos fundamentos ha sido declarada culpable por el referido juez, quien la dió por compurgada con la prision sufrida.

En consecuencia, el promotor fiscal pide:

se confirme por sus propios legales fundamentos el auto de sobreseimiento y la sentencia que ha dictado aquel funcionario.

Querétaro, Febrero veintinueve de mil ochocientos setenta y dos.—*Luis Castañeda.*

*Sentencia del Tribunal de Circuito.*

Querétaro, Marzo ocho de mil ochocientos setenta y dos.

Visto: el C. jefe político de San Francisco del Rincon, consignó en diez de Mayo del año próximo pasado á Simona Hernandez, casada, de treinta años, vecina de Leon, ante á la autoridad política de esa ciudad, por haber sido acusada aquella del delito de circulacion de moneda falsa, lo que motivó que el juez de primera instancia respectivo, practicase las diligencias consiguientes en averiguacion del delito, consecuente con la facultad que concede el artículo 37 de la ley de 22 de Mayo de 1834; y de esa averiguacion resultó; que la mañana del Domingo fecha catorce del mes citado, se presentó la reo ante Francisco Gonzales, comprándole cuartilla de frijol con un real falso que se le repudió; y como aquel supiese que igual engaño habían sufrido Justo Gonzalez, Francisco Samudio y Macedonio Candelas espendedores de distintos efectos, se dió parte al guarda Trinidad Perez, quien procedió á la aprehension de la Hernandez, con la circunstancias que el mismo Perez recibió de aquellos cuatro reales y cinco medios todo falso, que los circulaba la citada reo; y como el día siguiente de la aprehension de esta se presentase su marido Prudenciano Rico, de treinta años, jornalero y vecino tambien de la ciudad de Leon, solicitando la libertad de su muger, fué tambien procesado por reputarsele complice ó indiciado en el delito por que aquella habia sido presa. La reo está confesa en la portacion del real falso, cuya cualidad se certi-

ficó por los peritos ciudadanos Antonio Gutierrez, Fermin Gamíño y Eutimio Barajas, segun consta á fojas 20 frente y 23 idem, los mismos que depusieron sobre lo falso de las monedas; que esto unido á la fé judicial, resulta la demostracion plena del cuerpo del delito; que unida á la confesion enunciada, tiene esta toda la fuerza que le dá la ley 2ª tit. 13 part. 3ª, sin que obste en favor de la reo su excepcion de circular el real con ignorancia, lo que sucede frecuentemente, como dice el ciudadano defensor, por que en contra de aquella, aparece haber mentido ante la autoridad judicial diciendo, que el real falso lo habia recibido de una mujer desconocida que lo cambió por tlacos, cuya excepcion desvanecié con posterioridad, con lo que se demuestra el dolo ó mala fé que constituye el delito de circulacion de moneda falsa de que se le hizo cargo.

No existe igual demostracion con respecto á las otras monedas de que se ha hecho mérito en la parte expositiva de esta sentencia, puesto que ellas no fueron encontradas en poder de la reo, sino que las entregó el C. Trinidad Perez: aquella no fué reconocida por los comerciantes citados, los que se refirieron á una muger en lo general, que los circulaba; no se práctico carreo con estos en el caso que se hubiese justificado la identidad; mas suponiéndola, su dicho habria sido singular, por referirse al hecho que á cada uno pasó en lo particular y en consecuencia á su dicho se le aplica el principio de que *dictum unius, dictum nullius,* ó lo que es lo mismo, sin fuerza alguna como lo dice la ley 32, tit. 16 part. 3ª, con la circunstancia de que á la reo no se le encontró mas moneda, sino el real falso á que se refirió Francisco Gonzalez.

Por otra parte, no consta demostrada criminalidad alguna de que fuese responsable Prudenciano Rico, puesto que no aparece que el real que refiere dió á su muger fuese el falso que esta circulaba: de manera, que la prision de Rico fué sin antece-

dentes y como un zelo excesivo disculpable por el objeto, cual era inquirir la existencia del delito de portacion y circulacion de moneda falsa que iroga grave perjuicio al comercio en lo general y á los particulares.

Por todo lo expuesto, por los demas méritos y fundamentos que vierte el ciudadano promotor fiscal, con fundamento de la doctrina de Escribhe en su diccionario de Legislacion anotado por Guim, artículo. «Juicio criminal» párrafo 75, y haciendo uso de la facultad que concede la ley 8ª tít. 21, partida 7ª, fallo:

Primero; se aprueba el sobreseimiento decretado por el C. juez de Distrito de Guanajuato á 4 de Diciembre del año próximo pasado en favor de Prudenciano Rico, acusado de complicidad en el delito de circulacion de moneda falsa.

Segundo; se dá por compurgada á María Simona Hernandez con el tiempo que ha sufrido de prision, del delito de portar y circular el real falso de que se le hizo cargo.

Y quedando confirmados los autos definitivos fecha 4 de Diciembre citado y 2 de Febrero del presente año que pronunció el juez de Distrito ya referido en la primera precedente proposicion, ejecutese librando la secretaría los recados que corresponden y remítase esta causa á la Corte Suprema de Justicia para su revision, consecuente con lo prevenido en el artículo 34 de la ley de 14 de Febrero de 1826.

El C. Magistrado de Circuito así lo decretó y firmó. Doy fé.—*Aurelio Barrón Portugal*.—*Ramon Reynoso*.

*Pedimento del C. Promotor general de la Nacion.*

El Procurador general de la Nacion dice: que en el Juzgado de Distrito de Guanajuato se siguió causa contra Prudenciano Rico y Simona Hernandez por circulacion

de moneda falsa. Practicada la averiguacion por el Juez 1º de letras del partido de Leon, la remitió al Juez de Distrito del Estado, y éste, no encontrando datos que justificasen la culpabilidad de Prudenciano Rico, dictó respecto de él un auto de sobreseimiento; y en cuanto á Simona Hernandez, despues de practicar otras diligencias, pronunció sentencia definitiva, dándola por compurgada con la prision y padecimientos sufridos. El Tribunal de Circuito de Querétaro confirmó, tanto el auto de sobreseimiento relativo á Prudenciano Rico, como la sentencia respecto de Simona Hernandez, causando así uno y otro ejecutoria. Por tal motivo y porque los defectos de sustanciacion fueron oportunamente corregidos, el Procurador general, pide se dé por revisado el proceso.

México, Marzo veintiuno de mil ochocientos setenta y dos.—*L. Guzman*.

*Auto de revision de la Suprema Corte de Justicia.*

México, Marzo veintidos de mil ochocientos setenta y dos.

Por revisada, y no habiendo mérito para la responsabilidad, devuélvase las actuaciones y archívese á su vez el Toca.—*S. Lerdo de Tejada*.—*Ignacio Ramirez*.—*M. Auza*.—*M. Zavala*.—*José García Ramirez*.—*Agustín Peralta*, oficial mayor.

Son copias que certifico.—México, Marzo veinticinco de mil ochocientos setenta y dos.—*Alejo Gomez Eguarte*, oficial segundo y archivero.